

Ho Chi Minh



EL LENINISMO Y LA LIBERACION DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

EL LENINISMO Y LA LIBERACIÓN DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS (1955)

Ho Chi Minh

El 22 de abril de 1870 en la vieja Rusia despótica nació el futuro dirigente y talentoso maestro de las masas trabajadoras y de los pueblos oprimidos de todo el mundo, Vladimir Ilich Lenin.

A fines del siglo XIX y a principios del siglo XX el capitalismo alcanzó su más alto y último desarrollo del imperialismo y entró en la era de la revolución proletaria. El hombre que continuó la gran labor de Marx y Engels en las nuevas condiciones históricas fue V. I. Lenin.

Luchando sin tregua con los reformistas y todo tipo de distorsionadores del marxismo, Lenin llevó el socialismo científico a una nueva etapa. Enriqueció el marxismo, la gran arma ideológica del proletariado, y contribuyó grandemente a formular la teoría de la dictadura del proletariado. Desarrolló el principio marxista en la alianza obrero-campesina en la cuestión nacional y colonial, en el internacionalismo proletario, en la construcción y fortalecimiento de un nuevo tipo de partido proletario que es la única organización capaz de dirigir la lucha multiforme de la clase obrera y de los pueblos esclavizados. Lenin estableció una nueva teoría de la revolución socialista y demostró las posibilidades de triunfo del socialismo en un solo país.

Lenin ayudó a los trabajadores que sufrían por la opresión imperialista a realizar en una forma más comprensible la ley del desarrollo social, los requisitos y las condiciones objetivas de la lucha política en cada etapa de la revolución proletaria y todo el movimiento de liberación. Permitió a las masas oprimidas que se enteraran de los intrincados y complejos desarrollos de nuestro tiempo, les dio un arma milagrosa para luchar por su emancipación -la teoría y tácticas del bolchevismo.

El Partido Comunista ruso, fundado por Lenin, dio un luminoso ejemplo a los pueblos del mundo. Bajo la dirección esclarecida del gran Lenin, el talentoso estratega y táctico, el Partido Comunista llevó al proletariado ruso a la toma del poder y estableció el primer Estado de las masas trabajadoras; la fundación de este Estado llevó la historia de la

humanidad a una nueva era. Para los pueblos amantes de la paz y de la democracia, la Unión Soviética es un baluarte inamovible de la independencia y de la libertad. Después de la segunda guerra mundial el todo poderoso campo de paz, democracia y socialismo, dirigido por la Unión Soviética, tomó forma en oposición al imperialismo.

La popularidad y la doctrina de Lenin están estrechamente ligadas a todos los éxitos del campo de la paz y de la democracia, que se extiende del río Elba al océano Pacífico, y del polo Ártico a los Trópicos. Por eso, todos los pueblos oprimidos y desafortunados miran el estandarte de Lenin, que los comunistas de todos los países del mundo sostienen en alto como un símbolo de fe y una antorcha de esperanza.

La heroica lucha sostenida por el pueblo soviético para construir el comunismo da ahora ánimos a todos los pueblos y les muestra el camino para obtener un modo de vida digno del hombre.

La consistente política pacífica del gobierno soviético, claramente formulada en el decreto firmado por Lenin, y promulgada inmediatamente después del triunfo de la revolución socialista, estimula ahora a las amplias masas a luchar para defender y fortalecer la paz y contra los traficantes de la guerra dirigidos por los imperialistas de Estados Unidos.

Los principios establecidos por Lenin acerca de los derechos de los pueblos a la autodeterminación, a la coexistencia pacífica, la no intervención en los asuntos internos de otros países —la igualdad y las relaciones benéficas para las partes interesadas, principios que son la base de la política extranjera de la Unión Soviética— señalan ahora a los pueblos de los países coloniales independientes el camino de la lucha para la reunificación nacional y la independencia.

Para los pueblos de Asia, así como para los pueblos de todo el mundo que luchan por la paz, la independencia, la democracia y el socialismo, el leninismo es como el sol que trae consigo una vida alegre. Lenin atribuía siempre una gran importancia al movimiento de liberación nacional sostenido por los pueblos de Asia y lo consideraba parte de la lucha emprendida por las masas trabajadoras de todo el mundo contra los opresores imperialistas. Lenin señaló que el despertar de Asia y la primera lucha sostenida por el proletariado avanzado en Europa para la toma del poder marcaba una nueva era en la historia del mundo, una era que principió con el siglo XX. En 1913, V. I. Lenin escribió:

"Toda Europa toma el papel preponderante; toda la burguesía de Europa está coludida con todas las fuerzas reaccionarias y medievales en China.

"Pero toda la parte joven de Asia, o sea, cientos de millones de masas trabajadoras en Asia, tienen como firme aliado al proletariado de todos los países civilizados. No existe fuerza en el mundo capaz de impedir la victoria del proletariado en la liberación de los pueblos europeos y asiáticos."

Ahora, a mediados del siglo XX, la "joven Asia" a la cual se refería Lenin es precisamente la República Popular de China, la República Popular de Mongolia, la República Democrática Popular de Corea y la República Democrática de Vietnam. En otras regiones de Asia se están alzando jóvenes fuerzas similares para luchar por la liberación nacional. Estas previsiones científicas del gran estratega revolucionario se han verificado tan rápidamente que el campo imperialista se ha vuelto ansioso y temeroso.

Si los pueblos esclavizados de Asia, bajo la dirección de los partidos marxista-leninistas, han logrado éxitos prácticos, es porque han seguido las enseñanzas de Lenin.

En su llamamiento a los revolucionarios de Oriente Lenin escribió:

"Tenéis ante vosotros una tarea desconocida para los comunistas del mundo: apoyados en la teoría y la práctica común del comunismo y aplicándolas a condiciones específicas que no existen en Europa, debéis saber cómo usarías en las condiciones específicas donde el campesinado es la masa básica y la tarea no es la lucha contra el capitalismo sino contra los vestigios medievales".

Se trata de una enseñanza muy valiosa para un país como el nuestro, en el cual 90 % de la población vive de la agricultura y donde todavía existen una gran cantidad de vestigios del feudalismo decadente y del mandarinato,

Bajo la dirección del glorioso Partido Comunista chino y del camarada Mao Tse-tung, su dirigente esclarecido, la victoria de la gran Revolución en China fue el triunfo de] pensamiento leninista. Es precisamente por esta razón que el camarada Mao Tse-tung dijo que la cañonera de la Revolución de octubre había llevado el marxismo-leninismo a China y liberado de una vez por todas a 600 millones de personas de las garras del imperialismo.

Aplicando el leninismo al internacionalismo, la Unión Soviética, donde ha triunfado el socialismo, ha dado constantemente una gran asistencia moral al movimiento de liberación nacional en los países coloniales y dependientes. En particular con su política consistente de paz y debido a su gran prestigio en el mundo, la Unión Soviética ha ayudado enormemente a los pueblos de Corea y Vietnam en la defensa de sus patrias contra el peligro forjado POR los imperialistas de Estados Unidos y sus aliados. Las actividades diplomáticas de la Unión Soviética fueron un factor decisivo para llevar a su término las guerras en Corea y Vietnam.

El pueblo vietnamita, educado en el espíritu del internacionalismo proletario, aprecia altamente el apoyo moral de los pueblos de todo el mundo, incluyendo el de los trabajadores franceses que han luchado para poner término a la guerra en Indochina.

Lenin nos legó, como a todos los partidos comunistas obreros, el inapreciable tesoro de su ideología: los principios organizativos, la teoría y la táctica de un partido revolucionario. El leninismo es una poderosa fuerza ideológica que guía nuestro partido y hace posible que éste sea la más alta organización de las masas trabajadoras y la personificación de la inteligencia, la dignidad y la conciencia de nuestro pueblo.

Bajo la bandera del leninismo, el Partido de los Trabajadores de Vietnam ha ganado la confianza de nuestro pueblo y está considerado como su partido de vanguardia. Nuestro partido ha sabido cómo utilizar las capacidades y la iniciativa creadora de nuestro pueblo, que nunca resignó a soportar la esclavitud y el colonialismo.

Lenin personificó la unidad de mente dentro del partido, la solidaridad de sus filas, el respeto a la disciplina revolucionaria, la fe inquebrantable en la gran causa del comunismo y la firme confianza en la victoria final. Todo esto es ahora un estímulo para el Partido de los Trabajadores de Vietnam, que ha aplicado día tras día y hora tras hora el principio de la crítica y la autocritica, y lo ha considerado como el método milagroso para corregir los errores y debilidades y para luchar contra las manifestaciones del subjetivismo y de la

complacencia. Nuestro partido no tiene otros intereses que los de nuestro pueblo y de nuestra patria por eso da una gran importancia a elevar el nivel de su trabajo. Nuestro partido, mientras hace lo indecible para cumplir con sus tareas, estudia constantemente el leninismo para mejorar su combatividad, su dinamismo político, la unidad en la organización y el nivel ideológico de los miembros del Partido.

Nuestro pueblo y los miembros del partido fueron forjados en el fuego de la larga y dura lucha para la salvación nacional y soportaron penalidades y sufrimientos indescriptibles. Por mas de 8 años nuestro pueblo y nuestro partido sostuvieron una lucha heroica que terminó victoriosamente a favor del pueblo vietnamita y del restablecimiento de la paz en Indochina. Los acuerdos de Ginebra demostraron que la lucha de liberación nacional sostenida por el pueblo vietnamita y por los pueblos hermanos de Laos y Camboya y su alto sacrificio y heroísmo han sido reconocidos internacionalmente. Nuestro partido puede estar orgulloso de haber sido durante estos años resuelto y perseverante y de haber llevado el pueblo a la lucha con un gran espíritu de sacrificio.

Actualmente, al tiempo que se restaura la paz, seguimos luchando para la instrumentación correcta de los acuerdos de Ginebra. De acuerdo con números ya rectificados, hemos afirmado recientemente que el bando contrario ha violado los acuerdos 2.114 veces, incluyendo 46 veces en el sur de Vietnam. He aquí unas cifras asombrosas: 806 muertos, 3.801 heridos y 12.741 personas detenidas sin motivo.

En septiembre del año pasado el Partido de los Trabajadores de Vietnam tomó muchas resoluciones sobre la acción de nuestro pueblo, con el propósito de instrumentar estrictamente los acuerdos de Ginebra y oponiéndose a todas las maniobras de sabotaje. Nuestras principales tareas son: consolidar la paz, completar la reforma agraria, trabajar con todos nuestros esfuerzos para mejorar nuestro nivel económico, estabilizar nuestro nivel de vida en todos los aspectos en el territorio al norte del paralelo 17 y seguir adelante la lucha política sostenida por todo el pueblo. Hemos lanzado las siguientes consignas para nuestra lucha: consolidar la paz, lograr la reunificación nacional, obtener la independencia total y extender la democracia a todo el país.

En la actualidad, estamos luchando para llevar a cabo estas tareas fundamentales. Al mismo tiempo, no podemos ignorar que después de las conferencias celebradas por los imperialistas en Manila y Bangkok ha surgido una nueva situación en Asia. En la actualidad, Estados Unidos ha intervenido abiertamente en los asuntos de Indochina y ha llevado a cabo muchas otras maniobras para torpedear los acuerdos de Ginebra.

Para realizar su meta, los imperialistas y sus lacayos de todos tipos están fomentando el oscuro plan de dividir permanentemente nuestro país, colocando el sur de Vietnam bajo su influencia, controlando todas las fuerzas democráticas y saboteando las elecciones generales de 1956.

En estas condiciones, nuestra lucha se traslada ahora de la etapa de armisticio a la de lucha política, a fin de controlar el complot del enemigo para reanimar la guerra y lograr la reunificación nacional con las elecciones a nivel nacional planeadas para julio de 1956.

La paz, la reunificación, la independencia nacional y la democracia son problemas estrechamente ligados entre sí. Si no se consolida la paz, no hay posibilidad de reunificar a

Vietnam a través de las elecciones generales. Inversamente, si no hay reunificación nacional por medio de las elecciones generales no hay posibilidad de establecer una base firme para la paz.

Los recientes desarrollos y la consideración de la situación política permiten a nuestro partido ver claramente que la lucha por la paz, la independencia y la democracia sostenida por el pueblo vietnamita será dura, y que sobre este camino el pueblo vietnamita encontrará muchas dificultades. Sin embargo, nuestro partido tiene una firme confianza en la victoria final.

Obtenemos una gran fuerza de la todopoderosa doctrina leninista para cumplir nuestra tarea sagrada de asegurar la paz, la reunificación, la independencia y la democracia y de ganar para el socialismo la victoria.

Primera edición: Pravda, 18 de abril de 1955.

Digitalización: Gabriel Hernán Ravano, mayo de 2003.

Esta edición: Marxists Internet Archive, mayo de 2003.